

julio de pablo

ruamayor, 10, 7.º centro

santander, 5 de mayo de 1975.

Sr. Don Miguel Delibes.
Zorrilla, 8.
Valladolid.

Mi querido amigo:

A la vista de la publicación, ayer, de un reportaje sobre tí (periódico local "Alerta") me entero de la desgracia que te aflige.

Me ha sobrecogido pensar en la muerte de Angelines, y más aún si cabe, la fatalidad de que detrás de la escueta noticia se halla la triste, tristísima realidad. Como es posible que lo que más se quiere y precia dure tan poco, Miguel?.

Con tu imaginación creadora, qué consuelo, qué esperanza te sirve de paliativo en la honda, profunda separación?. Yo quisiera imaginarme, sentir la respuesta para transmitirtela fraternalmente, amigo mío.

Créeme que me tienes a tu lado y más que en la alegría en la desgracia, aunque la verdad sea que no se me ocurre cómo darte o hablarte del ánimo que tanto necesitas. Yo pienso que por mucha que sea la distancia en tiempo que nos separe de los seres queridos, la más larga es muy corta, pero, claro también se opone a esta ideación el pensar que por lo mismo que eso que llamamos tiempo es tan breve, si queda sin relleno -imposible de suplantar o sustituir- se tiene que hacer muy largo, por breve que en conjunto sea la medida para todos.

Los hijos!... Estará ahí la posible imagen del paliativo?.

Créeme que estoy muy apenado.

Recibe un apretado abrazo, amigo mío...

MD

Julio de Pablo

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

